

VOCALES EN CONTACTO: LA SINALEFA

Por

MANUEL AGUSTÍN ESGUEVA MARTÍNEZ

*A los profesores José Domínguez Caparrós
y José Jiménez Oliva*

EN el presente trabajo estudiamos las vocales en contacto en la lengua española hablada, nos referimos a vocales que enlazan palabras, la sinalefa, el hiato y la elipsis, etc., elementos normales y de uso frecuente. El resultado de los materiales interpretados y analizados se basa en 2.286 grupos fónicos pertenecientes a cuatro generaciones de varones y a 1.749 grupos fónicos de mujeres. Ya los clásicos, preceptistas y gramáticos en sus prosodias han tratado de las licencias poéticas en la rítmica, y, de manera especial, la sinalefa.¹

Ahora veamos algunas de sus opiniones para solucionar problemas de metro en poesía, originados por la concurrencia de vocales.

Nebrija (1492) en su *Gramática* equipara la sinalefa con la elisión o supresión de vocales. Dice así:

Acontece muchas vezes, que quando alguna palabra acaba en vocal, i, si se sigue otra que comiença esso messmo en vocal, echamos fuera la primera de ellas [...] A esta figura, los griegos llaman synalepha, los latinos compressión; nos otros podemosla llamar ahogamiento de vocales (Libro II, cap. VII, pág. 47).

¹ Los materiales utilizados proceden de los análisis realizados por A. Quilis, M. Esqueva y M. Cantarero sobre el habla de Madrid. Las grabaciones se han transcrito fonéticamente y se han realizado los análisis acústicos en el laboratorio de fonética del CSIC.

La Academia en el siglo XVIII considera la sinalefa como una figura poética o licencia. Para Gómez Hermosilla (1826), en el *Arte de hablar en prosa y en verso*, la sinalefa se utiliza en la dicción rápida, y la considera «común, frecuente y necesaria» (pág. 122).

Salvá (1830), en su *Prosodia y Métrica*, al tratar sobre las licencias poéticas hace el siguiente comentario: «no debe reputarse por licencia poética porque aun en el habla común pronunciamos en semejantes casos las dos vocales como si formaran diptongo» (pág. 416). Mariano José Sicilia (1832) comenta, en sus *Lecciones elementales de Ortología y Prosodia*, que la sinalefa «es figura enteramente prosódica en la cual no se altera de modo alguno el material ortológico de la dicción» (pág. 217). Federico Hanssen (1879), en *Miscelánea de versificación castellana*, hace el siguiente comentario «en la sinalefa la primera de las dos vocales no se suprime quedando perfectamente perceptible, aunque pierde su valor silábico; en la contracción, una de las vocales desaparece por completo» (pág. 8). Andrés Bello (1890), en sus *Opúsculos gramaticales*, añade: «En la sinalefa castellana hay que advertir dos cosas: la primera, que en la concurrencia de dos o más sílabas que pasan a formar una sola, sueñan claros, distintos y sin alteración alguna los elementos de que consta; y la segunda, que por medio de la sinalefa pueden formar una sola sílaba, o pronunciarse en la unidad de tiempo vocales que, si pertenecieran a una sola dicción, se pronunciarían en dos o más unidades de tiempo. Y esto se verifica no sólo en poesía, sino en el lenguaje ordinario, de cuya pronunciación no es lícito al poeta alejarse» (pág. 229). Eduardo Benot, en *Prosodia castellana y versificación*, tras un estudio amplísimo en sus tres volúmenes nos dice: «La sinalefa es un hecho de habla normal y por tanto, no es una licencia» (pág. 204).

Robles Dégano (1905), en su *Ortología clásica de la lengua castellana*, nos da las causas que justifican la sinalefa: «1) La celeridad de la expresión. 2) La debilidad de los acentos. 3) La observancia y naturalidad del ritmo. 4) La semejanza de las vocales». Y sigue: «... la regularidad y propiedad del ritmo

contribuyen a la suavidad de la sinalefa, como en otras ocasiones pueden contribuir a la suavidad del hiato» (pág. 92). F. Navarro y Ledesma (1903), en *Lecciones de Literatura (Preceptiva de los géneros literarios)* afirma que: «Es ley en la lengua castellana que la vocal o vocales finales en que empieza la palabra siguiente, se juntan con ellas, formando lo que se llama sinalefa» (pág. 86). Ricardo Jaimes Freyre (1912), en *Leyes de versificación castellana*, insiste como otros preceptistas: «La sinalefa no es una licencia, es una necesidad del idioma» (pág. 103). Juan Cano (1913), en su artículo *La importancia relativa del acento*, comenta: «No sé por qué razón, los versificadores, versificando en su propia lengua, hablan de usar el hiato con preferencia a la sinalefa, de la que nos servimos naturalmente al hablar». Y saca la siguiente conclusión: «Después de todo la sinalefa es lo natural en el lenguaje, al contrario del hiato, que es lo artificial» (pág. 232). Navarro Tomás (1950), en el *Manual de pronunciación española*, dice así: «Nuestra pronunciación tiende, preferentemente, a convertir, siempre que es posible, todo conjunto de vocales en un grupo monosilábico» [...] «En general, en lenguaje rápido, la reducción de los grupos vocálicos a una sola sílaba es más frecuente que en lenguaje lento». Más adelante dice que: «es inútil reducir a reglas fijas tales vacilaciones dada la libertad de que la lengua dispone en este punto». Y a continuación: «No existe en español una pronunciación poética distinta de la que se usa en el discurso, en la escena o en la conversación de las personas ilustradas» (pág. 149). Pedro Henríquez Ureña (1961), en *Estudios de versificación española*, añade: «... la pronunciación normal del español exige la sinalefa» (pág. 17). Rafael Lapesa Melgar (1970), en *Introducción a los estudios literarios*, siguiendo la opinión tradicional «La sinalefa no constituye una libertad poética; se da en el verso con la misma espontaneidad que en el habla corriente» (pág. 74). Samuel Gili Gaya (1971), en *Elementos de fonética general*, comenta que «en español existe desde antiguo una tendencia muy marcada a reducir los hiatos a diptongos y a juntar por sinalefa la vocal o vocales finales de una palabra con las iniciales de la palabra siguiente, dentro del mismo grupo

fónico» (pág. 117). Sebastián Mariner (1974), en *Sinalefa, elisión y licencias métricas*, haciendo referencia a Balbín, concluye que «tiene la sinalefa carácter mayoritario frente al hiato. Ella es lo sistemático en castellano frente al hiato, que resulta ser lo excepcional» (pág. 294). Ya Rafael Monroy Casas (1980), en *Aspectos fonéticos de las vocales españolas*, nos dice: «El habla no delimita fronteras silábicas» (pág. 59), y más adelante afirma que «la sinalefa con fusión de los elementos hasta el valor de uno solo [...] aparece más potente en encuentro de vocales átonas» (pág. 65). D'Introno (1995), en *Fonética y fonología actual del español*, manifiesta las mismas teorías de los anteriores preceptistas y gramáticos: «En una pronunciación normal menos atenta y más rápida, las dos vocales se pronuncian en una sílaba, sobre todo si ninguna de las vocales lleva acento» (pág. 209).

Así pues, de los 4.035 grupos fónicos correspondientes a las cuatro generaciones de varones y de mujeres dan el siguiente resultado, como vemos en los cuadros siguientes, tras analizar de cada uno de los informantes, los parlamentos con sus grupos fónicos, la duración de éstos y el número de sílabas; las secuencias tónicas y átonas; la localización del acento en cada secuencia y su situación en el grupo fónico. La duración de cada secuencia y los elementos vocálicos.

C- 1

| Nº SÍL. | GR. FÓN. | Nº SÍL. | GR. FÓN. | Nº SÍL. | GR. FÓN. | Nº SÍL. | GR. FÓN. |
|----------------------|----------|---------|----------|----------------------|----------|---------|----------|
| 1 | 283 | 27 | 5 | 1 | 96 | 27 | 18 |
| 2 | 193 | 28 | 2 | 2 | 105 | 28 | 13 |
| 3 | 196 | 29 | 3 | 3 | 99 | 29 | 12 |
| 4 | 207 | 30 | 3 | 4 | 119 | 30 | 10 |
| 5 | 208 | 31 | 5 | 5 | 89 | 31 | 9 |
| 6 | 172 | 32 | 2 | 6 | 95 | 32 | 7 |
| 7 | 134 | 33 | 3 | 7 | 90 | 33 | 7 |
| 8 | 134 | 34 | 2 | 8 | 111 | 34 | 6 |
| 9 | 108 | 35 | 3 | 9 | 92 | 35 | 3 |
| 10 | 105 | 36 | - | 10 | 91 | 36 | 4 |
| 11 | 96 | 37 | - | 11 | 55 | 37 | 2 |
| 12 | 61 | 38 | - | 12 | 50 | 38 | 3 |
| 13 | 66 | 39 | 1 | 13 | 62 | 39 | 5 |
| 14 | 67 | 40 | 1 | 14 | 61 | 40 | 5 |
| 15 | 48 | 41 | 1 | 15 | 58 | 41 | 4 |
| 16 | 36 | 42 | - | 16 | 46 | 42 | 3 |
| 17 | 24 | 43 | - | 17 | 36 | 43 | 4 |
| 18 | 28 | 44 | - | 18 | 39 | 44 | 2 |
| 19 | 17 | 45 | - | 19 | 49 | 45 | 4 |
| 20 | 20 | 46 | - | 20 | 35 | 46 | 1 |
| 21 | 16 | 47 | - | 21 | 30 | 47 | 1 |
| 22 | 7 | 48 | 1 | 22 | 35 | 48 | 2 |
| 23 | 8 | 49 | - | 23 | 22 | 49 | 4 |
| 24 | 7 | 50 | - | 24 | 10 | 50 | 2 |
| 25 | 8 | 53 | - | 25 | 17 | 53 | 2 |
| 26 | 5 | | | 26 | 24 | | |
| TOTAL GR. F. V. 2286 | | | | TOTAL GR. F. M. 1749 | | | |

Los grupos fónicos cuya longitud es de una a diez sílabas, 1740 en varones, arroja un porcentaje del 76.11%, y en mujeres de 987 grupos fónicos, el 56.43%. Los grupos fónicos de más de diez sílabas, 546 en varones y 762 en mujeres, dan un porcentaje de 23.88% y 43.56% respectivamente.

El número de grupos fónicos de siete a once sílabas, considerado como el grupo rítmico-semántico en español, 577 en varones y 439 en mujeres, equivale al 25.24% y al 25.10%, respectivamente, del total; indica un equilibrio considerable entre ambos sexos. Son en general muy variables, y las más breves más numerosas, debido a que el ritmo del lenguaje, al utilizar el diálogo, es más rápido.

El número de grupos fónicos cuya longitud excede de veintiséis sílabas es escaso. Según T. Navarro, las frecuencias de los grupos fónicos por el número de sílabas en los textos en prosa es la siguiente: 7, 8, 9, 6, 10, 5, 11, 4 y 12, y en el español hablado, según A. Quilis, M. Cantarero y M. Esgueva, es: 1, 4, 2, 5, 3, 6, 8, 7 y 9.

En el cuadro 2 podemos observar la media de número de sílabas por grupo fónico: 9.59; la media de la mujer, 11.77, es superior a la del varón, 7.41. La duración media del grupo fónico es 124.97 c.s.; la media de la mujer, 141.40 c.s., es superior a la del varón, 108.55 c.s. Y la duración media de la sílaba en grupo fónico es de 15.85 c.s.; al contrario que en los valores anteriores, en la mujer la duración media de la sílaba en grupo fónico es de 13.52 c.s. y en varones 18.17 c.s.

C - 2

| GEN. | 1 | 2 | 3 |
|-------------|----------|----------|----------|
| 1 V | 7.93 | 112.61 | 17.84 |
| 1 M | 13.75 | 149.92 | 12.28 |
| 2 V | 8.22 | 122.63 | 19.69 |
| 2 M | 9.77 | 123.19 | 15.34 |
| 3 V | 6.42 | 95.31 | 18.97 |
| 3 M | 12.84 | 165.04 | 14.07 |
| 4 V | 7.09 | 103.67 | 16.20 |
| 4 M | 10.74 | 127.46 | 12.41 |
| Total | 9.59 | 124.97 | 15.85 |

Las secuencias sinaléficas analizadas en el presente trabajo es la siguiente: en los varones hemos obtenido, en tónicas, veintitrés variantes y ochenta y dos secuencias, y en mujeres dieciocho variantes y cien secuencias; en secuencias átonas hemos obtenido veintiséis variantes y doscientas veintiocho secuencias, y en mujeres veintiuna variantes y doscientas cincuenta y siete secuencias. De las 667 secuencias tenemos 182 tónicas, el 27.28%, con 26 variantes, el 46.42% y 485 secuencias átonas, el 72.71%, con 30 variantes, el 53.57%, como podemos observar en el cuadro 3.

Las sinalefas, 625, el 93.70%, están formadas por dos vocales, y 42, el 6.29%, de tres vocales; de éstas, 22 son tónicas y 20 átonas. En el habla de los ocho informantes no aparecen secuencias de cuatro o más vocales formando sinalefas.

El acento recae en varones en la primera vocal de la secuencia 17 veces, el 20.73% y en la segunda 65 secuencias, el 79.26%; en mujeres recae en la primera vocal de la secuencia 18 veces, el 18%, y en la segunda vocal 82 veces, el 82% de las secuencias.

En el cómputo general el acento recae en la primera vocal de la secuencia 35 veces, el 19.23%, y en la segunda vocal de la secuencia 147 veces, el 80.76%, lo que indica la tendencia a que la segunda vocal sea el núcleo sinaléfico y la primera el margen, y que la secuencia con el acento en el segundo elemento dé mayor flexibilidad y facilidad a su ejecución en el habla.

C-3

| SEC. TÓN. V. Y M. | | | SEC. ÁTON. V. Y M. | |
|-------------------------|-----------|-----|-------------------------|-----|
| 1 | j + é | =42 | g + a | =92 |
| 2 | g + á | =38 | j + a | =60 |
| 3 | ó + e | =13 | a + i | =60 |
| 4 | j + ú | =11 | j + e | =51 |
| 5 | o + á | =11 | o + i | =38 |
| 6 | o + é | =10 | e + i | =37 |
| 7 | j + ó | =7 | a + e | =24 |
| 8 | e + ái | =7 | o + a | =23 |
| 9 | á + u | =6 | e + u | =17 |
| 10 | j + á | =4 | o + e | =11 |
| 11 | j + ái | =4 | a + u | =11 |
| 12 | e + ó | =4 | o + e | =10 |
| 13 | á + i | =4 | ja + i | =6 |
| 14 | o + ái | =4 | e + o | =6 |
| 15 | ó + i | =3 | o + u | =6 |
| 16 | e + ú | =2 | e + au | =5 |
| 17 | á + e | =2 | g + o | =5 |
| 18 | ú + i | =2 | j + o | =3 |
| 19 | já + e | =1 | jo + i | =3 |
| 20 | jó + i | =1 | o + i | =3 |
| 21 | é + u | =1 | j + u | =2 |
| 22 | e + áo | =1 | a + o | =2 |
| 23 | e + á + i | =1 | w + e | =2 |
| 24 | e + ói | =1 | w + a | =2 |
| 25 | wé + i | =1 | ja + u | =1 |
| 26 | wé + u | =1 | je + u | =1 |
| 26 Variantes y 182 Sec. | | | j + au | =1 |
| | | | jo + e | =1 |
| | | | g + a + u | =1 |
| | | | ea + u | =1 |
| | | | 30 Variantes y 485 Sec. | |

Por orden de frecuencia, las vocales que forman el núcleo y los márgenes de las secuencias tónicas en varones y mujeres son las siguientes:

C - 4

| NÚCLEOS -V- | | | MÁRGENES -V- | | |
|-------------|------|--------|--------------|------|--------|
| á | 38 = | 46.34% | i | 36 = | 39.13% |
| é | 24 = | 29.26% | e | 31 = | 33.69% |
| ó | 11 = | 13.41% | o | 18 = | 19.56% |
| ú | 9 = | 10.97% | u | 7 = | 7.60% |
| í | - | --- | a | - | |
| 82 Voc. | | | 92 Voc. | | |

C - 5

| NÚCLEOS -M- | | | MÁRGENES -M- | | |
|-------------|------|-----|--------------|------|--------|
| á | 45 = | 45% | i | 62 = | 55.35% |
| é | 31 = | 31% | e | 39 = | 34.82% |
| ó | 18 = | 18% | o | 8 = | 7.14% |
| ú | 6 = | 6% | u | 3 = | 2.67% |
| í | - | --- | a | - | --- |
| 100 Voc. | | | 112 Voc. | | |

Ocupan el mismo rango los núcleos y los márgenes, aunque sea diferente el porcentaje.

La frecuencia de las vocales que forman los núcleos y los márgenes de las secuencias átonas en varones y mujeres es la siguiente:

C - 6

| NÚCLEOS -V- | | | MÁRGENES -V- | | |
|--------------------|------|--------|---------------------|------|--------|
| a | 133= | 58.33% | i | 115= | 48.17% |
| e | 66 = | 28.94% | e | 68 = | 28.45% |
| o | 24 = | 10.52% | u | 29 = | 12.13% |
| i | 3 = | 1.31% | o | 27 = | 11.29% |
| u | 2 = | 0.87% | a | - | --- |
| 228 Voc. | | | 239 Voc. | | |

C - 7

| NÚCLEOS -M- | | | MÁRGENES -M- | | |
|--------------------|------|--------|---------------------|------|--------|
| a | 156= | 60.70% | i | 158= | 59.39% |
| e | 60 = | 23.34% | e | 70= | 26.31% |
| o | 41 = | 15.95% | o | 19= | 8.40% |
| i | - = | --- | u | 19= | 8.40% |
| u | - = | --- | a | - | --- |
| 257 Voc. | | | 266 Voc. | | |

La vocal /a/ en las secuencias funciona como núcleo sinaléfi-
co en el 55.77% de las realizaciones y nunca forma los márgenes silábicos. La vocal /e/ ocupa siempre el segundo lugar en todas las secuencias; como núcleo funciona el 27.13% de las veces y como margen el 29.33% de las secuencias. La vocal /o/ ocupa el tercer lugar, salvo en las secuencias átonas de varones, donde la /u/ ocupa el tercer lugar. Funciona como núcleo en el 14.09%, y como margen en el 10.15% de las realizaciones. La /i/ no funciona como núcleo, excepto en secuencias tónicas en tres ocasiones, y cuyo porcentaje es insignificante, el 0.44%; ocupa preferentemente los márgenes silábicos el 52.32% de las vocales en secuencias átonas. La /u/ funciona como núcleo, el 2.54% de las secuencias y como margen el 8.18%.

Las vocales altas tónicas /j+ú/, once, y, /ú+i/, dos, no son frecuentes, y lo mismo sucede en secuencias átonas /j+u/ donde hay dos secuencias.

En el cuadro 8 vemos la frecuencia de las vocales altas al formar los márgenes sinaléficos en secuencias tónicas y átonas. Las vocales anteriores funcionan con alto rendimiento, el 86.75%, frente al 13.24% las posteriores.

C - 8

| | Tónica | % | Atona | % |
|-------|---------------|----------|--------------|----------|
| /j/ | 79 V | 71.42% | 129 V | 47.25% |
| /i/ | 28 V | 28.57% | 144 V | 52.74% |
| Total | 107 V | | 273 V | |
| /w/ | 2 V | 20% | 4 V | 8.33% |
| /ü/ | 8 V | 80% | 44 V | 91.66% |
| Total | 10 V | | 48 V | |

Las vocales /e-o/ mantienen una frecuencia equilibrada como núcleos o como márgenes sinaléficos; en 275 secuencias funcionan como núcleo, el 41.22% de las veces y como margen en 280 secuencias, es decir, el 39,49%.

Mantienen el mismo rango las vocales tónicas en varones y mujeres /a, e, o, u/ y en vocales átonas sucede lo mismo en varones y mujeres /i, e, o, u/. En general, en todas las secuencias ocupa la misma posición salvo las vocales /a/ e /i/. Varía el rango y el porcentaje de las frecuencias de dichos fonemas en la lengua hablada /e, a, o, i, u/.

En el cuadro 9 y 10, podemos ver las secuencias, el número de éstas y la posición de la sinalefa en el grupo fónico.

Las secuencias tónicas más numerosas son /j+é/ 42; /ɛ+á/ 38; /ó+e/ 13; /j+ú/ 11; /ɔ+á/ 11; /ɔ+é/ 10; /j+ó/ 7, /e+ái/ 7 y /á+u/ 6; estas nueve variantes, 145 sec. equivalen al 79.67%. Las otras diecisiete variantes, 37, equivalen al 20.32%.

En la primera sílaba del grupo fónico se sitúan 42 sinalefas, en la segunda 14, en la tercera 12, en la cuarta 13, en la quinta 7, en la sexta 8, en la séptima 9, en la octava 9, en la novena 7 y en la décima 6. En las diez primeras sílabas del grupo fónico se sitúan 127 secuencias, el 69.78%; de la once a la treinta y cuatro se sitúan 55 sinalefas, es decir el 30.21%.

A medida que el grupo fónico aumenta, las sinalefas son menos frecuentes.

C-9

| ORD. | SEC. | NÚM. | POSICIÓN EN GRUPO FÓNICO |
|------|----------|------|--|
| 1 | j + é | 42 | 1(15)-2-3(3)-4-6(2)-8(2)-9-11-12-13(2)-15-16(2)-17-19(2)-21-22-25-28 (2)-29-30 |
| 2 | e+ á | 38 | 1(7)-2-3(3)-4(4)-5(3)-6(2)-7(2)-8(4)-9(2)-10(2)-11(3)-12-14-15-18-29 |
| 3 | ó + e | 13 | 1(4)-2(2)-4(2)-5-9-17-23-25 |
| 4 | j + ú | 11 | 1(2)-2(2)-4-6-7(2)-14(2)-19 |
| 5 | o + á | 11 | 2-3-6-7(2)-9-14-15-17(2)-22 |
| 6 | o + é | 10 | 2(5)-3(2)-8-10-11 |
| 7 | j + ó | 7 | 1-2-4-7-15-18-25 |
| 8 | e+ ái | 7 | 1(3)-7-9-10-34 |
| 9 | á + u | 6 | 2-3-5-13-14-17 |
| 10 | j + á | 4 | 10-12-13-16 |
| 11 | j + ái | 4 | 1(2)-9-19 |
| 12 | e + ó | 4 | 1(2)-3-14 |
| 13 | á + i | 4 | 4-6-7-8 |
| 14 | o + ái | 4 | 1(2)-8-14 |
| 15 | ó + i | 3 | 4-15-16 |
| 16 | e+ ú | 2 | 1-6 |
| 17 | á + e | 2 | 10-14 |
| 18 | ú + i | 2 | 1-16 |
| 19 | já + e | 1 | 3 |
| 20 | jó + i | 1 | 1 |
| 21 | é + u | 1 | 22 |
| 22 | e+ áo | 1 | 4 |
| 23 | e+ á + i | 1 | 5 |
| 24 | e+ ói | 1 | 4 |
| 25 | wé + i | 1 | 1 |
| 26 | wé + u | 1 | 5 |

Las secuencias átonas más numerosas son /e+a/ 92; /j+a/ 60; /a+i/ 60; /j+e/ 51; /e + i/ 38; /o+i/ 37; /o+a/ 24; /a+e/ 23; /e+u/ 17; /o + e/ 11; estas diez variantes, 413 secuencias, equivalen al 85.15%; las otras veinte variantes equivalen al 14.84%.

En la primera sílaba del grupo fónico se sitúan 67 sinalefas, en la segunda 35, en la tercera 34, en la cuarta 35, en la quinta 34, en la sexta 30, en la séptima 40, en la octava 29, en la novena 21 y en la décima 13. En las diez primeras sílabas del grupo fónico se sitúan 338 secuencias, el 69.69%, y de la once a la cuarenta y cinco se sitúan 147 sinalefas, es decir, el 30.30%.

Esta situación es semejante en secuencias tónicas y átonas a medida que los grupos fónicos aumentan las sinalefas son menos frecuentes. Hay una tendencia general a formar sinalefas en la primera mitad de los grupos fónicos.

C - 10

| ORD. | SEC. | NUM. | POSICIÓN |
|------|----------------|------|--|
| 1 | e + a) | 92 | 1(8)-2(9)-3(5)-4(9)-5(8)-6(10)-7(8)-8(6)-9(3)-10-11(4)-12(3)-13(2)-14(5)-16-17-18(3)-19-21(2)-23-29(2) |
| 2 | j + a | 60 | 1(22)-2(4)-3(2)-4(2)-5-6(4)-7(2)-8(2)-9(2)-10(3)-11(3)-12-14(2)-15-16(2)-17(2)-19-23-28-31-45 |
| 3 | a + i) | 60 | 1(2)-2-3(4)-4-5(3)-6(4)-7(9)-8(5)-9(5)-10(3)-11(4)-12(7)-13-14(2)-15-16(4)-17(2)-19(2) |
| 4 | j + e | 51 | 1(19)-2(8)-4(2)-5(2)-6(2)-7(2)-8(3)-9-10(2)-11-12(3)-13-14-15-17-20-22 |
| 5 | e + i) | 38 | 1-2(3)-3(3)-4(3)-5-6(4)-7-8(4)-9(4)-10-11(2)-12(3)-16-18-21(3)-22-26-30 |
| 6 | o + i) | 37 | 3(2)-4(3)-5(5)-6(2)-7(2)-8(2)-9-11(4)-12-13-15-16(2)-17(2)-18-20(3)-21-22(2)-29-32 |
| 7 | o + a | 24 | 1-2(2)-3(5)-4-5(3)-6-7(2)-8(2)-11-12-17(2)-18-23-28 |
| 8 | a + e | 23 | 2-3(3)-4(2)-5(2)-7(6)-8-9(2)-10-11(2)-14-15-27 |
| 9 | e + u) | 17 | 1(3)-2-3(2)-4-5-7(2)-8-9(2)-15(2)-22(2) |
| 10 | o + e | 11 | 1(2)-2-3-4(2)-13-14-18-19-24 |
| 11 | a + u | 11 | 2(3)-3-4-5-7-12-15-18-26 |
| 12 | o + e) | 10 | 1-2-3-4(2)-5-6-13-14-22 |
| 13 | ja + i) | 6 | 7-13(2)-14-16-32 |
| 14 | e + o) | 6 | 2-3-4(2)-7-17 |
| 15 | o + u) | 6 | 3(2)-5-6-9-14 |
| 16 | g + au) | 5 | 1(2)-3-8-27 |
| 17 | g + o) | 5 | 1(2)-5(2)-7 |
| 18 | j + o | 3 | 1-5-8 |
| 19 | jo + i) | 3 | 4-6-10 |
| 20 | o + i) | 3 | 7-8-11 |
| 21 | j + u | 2 | 1-7 |
| 22 | a + o) | 2 | 3-4 |
| 23 | w + e | 2 | 4-23 |
| 24 | w + a | 2 | 4-13 |
| 25 | ja + u) | 1 | 5 |
| 26 | je + e) | 1 | 10 |
| 27 | j + au) | 1 | 1 |
| 28 | jo + e) | 1 | 31 |
| 29 | e + a + u) | 1 | 5 |
| 30 | ga + u) | 1 | 1 |

En el cuadro 11 que a continuación damos, podemos observar las duraciones de las secuencias tónicas y átonas en varones y mujeres.

C - 11

| TÓNICAS | | | ÁTONAS | | |
|--|--------|------|--|--------|------|
| SEC. | DURAC. | | SEC. | DURAC. | |
| j + ú | 7.45 | c.s. | e+ a | 7.68 | c.s. |
| e+ a | 8.78 | c.s. | j + e | 9.29 | c.s. |
| j + é | 10.12 | c.s. | j + a | 9.65 | c.s. |
| o + a | 9.34 | c.s. | o + a | 6.95 | c.s. |
| o + ái | 9.96 | c.s. | o + i | 9.31 | c.s. |
| j + o | 10.95 | c.s. | ja + u | 11.9 | c.s. |
| e+ ái | 14.27 | c.s. | w + e | 7.52 | c.s. |
| e+ o | 6.8 | c.s. | a + e | 7.64 | c.s. |
| á + u | 7.48 | c.s. | ja + i | 15.55 | c.s. |
| o + e | 7.89 | c.s. | jo + i | 11.65 | c.s. |
| wé + i | 11.9 | c.s. | ea + u | 8.4 | c.s. |
| á + e | 6.3 | c.s. | e+ o | 8.52 | c.s. |
| e + áo | 9.8 | c.s. | a + i | 9.21 | c.s. |
| wé + u | 7.3 | c.s. | o + e | 7.83 | c.s. |
| á + i | 7.9 | c.s. | o + u | 7.55 | c.s. |
| j + a | 13.47 | c.s. | e + i | 6.95 | c.s. |
| e+ á + i | 16.8 | c.s. | w + a | 8.55 | c.s. |
| é + ü | 10.1 | c.s. | j + u | 5.9 | c.s. |
| e+ ü | 6.8 | c.s. | e + o | 10.26 | c.s. |
| e+ oi | 12.75 | c.s. | e + u | 8.11 | c.s. |
| ó + e | 6.78 | c.s. | o + i | 10.13 | c.s. |
| ú + i | 11.35 | c.s. | o + e | 7.64 | c.s. |
| j + ái | 19.13 | c.s. | a + u | 9.18 | c.s. |
| já + e | 11.2 | c.s. | je + u | 14.7 | c.s. |
| ó + i | 13.2 | c.s. | a + o | 8.4 | c.s. |
| jó + i | 13.6 | c.s. | j + o | 10.67 | c.s. |
| | | | e+ au | 9.78 | c.s. |
| | | | j + au | 12.2 | c.s. |
| | | | jo + e | 11.5 | c.s. |
| | | | e+ a + u | 9.4 | c.s. |
| Oscil.: 6.3. y 19.13 c.s. Sec.: 2 voc: 8.87 Sec. + 2 voc: 13.36 Media Total: 9.86 | | | Oscil.: 5.9 y 15.55 c.s. Sec.: 2voc: 8.39 Sec. + 2 voc: 12.39 Media Total: 9.01 | | |

Conclusiones

1. De los 4.035 grupos fónicos analizados en la lengua española hablada se da menor frecuencia de realizaciones sinaléficas, 667, el 22,16%, que elisiones, 745, el 24.75%, y realizaciones hiáticas, 1597, el 53.07%.
2. El número de secuencias sinaléficas es mayor en mujeres, 357, el 53.52%, que en varones, 310, el 46.47%.
3. Se da un predominio de secuencias sinaléficas átonas, 485, el 72.71%, sobre secuencias sinaléficas tónicas, 182, el 27.28%.
4. El número de variantes sinaléficas es limitado, sobre todo, en secuencias tónicas, 26, el 46.42%, frente a 30, el 53.57%, en secuencias átonas.
5. Las sinalefas, 625, el 93.70%, están formadas de dos vocales, y 42, el 6.29%, de tres vocales. En el habla no aparecen secuencias sinaléficas de cuatro o más vocales.
6. El acento recae en secuencias sinaléficas tónicas en el segundo elemento 147 veces, el 80.76%, y en el primer elemento de la secuencia, 35 veces, el 19.23%; lo que indica la tendencia a que el segundo elemento de la secuencia sea el núcleo sinaléfico y el primero el margen.
7. El acento recae en el primer elemento de la secuencia 17 veces, el 9.34% en varones, y 18 veces, el 9.89% en mujeres; en el segundo elemento de la secuencia recae 65 veces, el 35.71% en varones, y 82 veces, el 45.05% en mujeres.
8. La duración media de la sílaba en grupo fónico es de 15.85 c.s.; en la mujer la duración media es de 13.52 c.s. y en el varón 18.17 c.s.
9. La duración media de las secuencias tónicas es de 9.86 c.s. y en las secuencias átonas es de 9.01 c.s.
10. La duración de las secuencias sinaléficas tónicas oscila entre 6.3. c.s. y 19.13 c.s. y las secuencias átonas entre 5.9 c.s. y 15.55 c.s.

La duración de las secuencias tónicas de 2 vocales es de 8.87 c.s y las secuencias átonas de 8.39 c.s.

Las secuencias tónicas de más de 2 vocales la duración es de 13.36 c.s. y las secuencias átonas de más de 2 vocales es de 12.39 c.s.

11. El rango de las realizaciones vocálicas tónicas es el mismo en varones y mujeres /a, e, o, u/ que forman los núcleos; en vocales átonas es diferente, pero mantienen un rango semejante /i, e, o, u/ que forman los márgenes. La /i/ no aparece como tónica, ni la /a/ como átona.
12. La vocal /a/ en las secuencias funciona como núcleo sinaléfico en el 55.77% de las realizaciones y nunca forma los márgenes sinaléficos.

La vocal /e/ ocupa el segundo lugar en las secuencias, como núcleo funcionan el 27.13% de las veces y como margen el 29.33%-

La vocal /o/ ocupa el tercer lugar, en general, y funciona como núcleo en el 14.09% y como margen en el 10.15% de las realizaciones.

La vocal /i/ no funciona como núcleo sinaléfico, en general, y ocupa el 52.32% de las realizaciones.

La vocal /u/ funciona como núcleo en el 2.54% de las secuencias y como margen en el 8,18%.

13. La frecuencia de las vocales altas, al formar los márgenes silábicos, funciona con alto rendimiento las anteriores /j-i/, el 86.75% frente a las posteriores /w-u/, el 13.24%.
14. En las diez primeras sílabas de los grupos fónicos se sitúan 465 secuencias, el 69.71%, por esta frecuencia 1, 2, 7, 4, 3, 5, 6, 8, 9 y 10.

Bibliografía

- ALARCOS LLORACH, EMILIO (1971): *Fonología Española*, Madrid, Gredos.
- BAEHR, RUDOLF (1970): *Manual de versificación española*, Madrid, Gredos.
- BALBÍN LUCAS, RAFAEL de (1975): *Sistema de rítmica castellana*, Madrid, Gredos.
- BELLO, ANDRÉS (1884): *Principios de Ortología y Métrica de la lengua castellana. En Opúsculos gramaticales*. Vol. V de las *Obras Completas*, Santiago de Chile.
- BENOT, EDUARDO: *Prosa castellana i versificación*, Madrid, Juan Muñoz Sánchez, s. a., 3 vols. Hay ed. facsimil. Sevilla, Anejo 1 de *Rhythmica*, 2003.
- CANO, JUAN (1931): *La importancia relativa del acento y de la sílaba en la versificación española*, (Ro Rev. XXII, págs. 223-233).
- CARBALLO PICAZO, ALFREDO (1956): *Métrica española*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños.
- DÍEZ ECHARRI, EMILIANO (1970): *Teorías métricas del Siglo de Oro*, Madrid, C.S.I.C.
- D'INTRONO, FRANCESCO, DEL TESO, ENRIQUE Y WESTON, ROSEMARY (1995): *Fonética y fonología actual del español*. Madrid. Edic. Cátedra.
- DOMÍNGUEZ CAPARRÓS, JOSÉ (1975): *Contribución a la historia de las teorías métricas en los siglos XVIII y XIX*, Madrid, C.S.I.C., Anejo XCII.
- (1985): *Diccionario de métrica española*, Madrid, Paraninfo.
- (2001): *Análisis métrico y comentario estilístico de textos literarios*. Cuadernos de la UNED.
- ESGUEVA MARTÍNEZ, MANUEL AGUSTÍN (1998): *La sinalefa en la rítmica*, en *Epos*. Vol. XIV. UNED, Madrid, págs. 89-149.
- (2000): “Vocales en contacto: la elisión” en *Lengua y discurso*. Arcolibros, Madrid, págs. 287-299.
- GILI GAYA, SAMUEL (1971): *Elementos de Fonética General*, Madrid, Gredos.
- GÓMEZ HERMOSILLA, JOSÉ (1826): *Arte de hablar en prosa y verso*, Madrid, Imprenta Real.
- GUERRA, RAFAEL (1983): “Estudio estadístico de la sílaba en español” en *Estudios de FONÉTICA I*, Edic. de M. ESGUEVA y M. CANTARERO. Madrid, C.S.I.C., págs. 1-112.
- HANSEN, FEDERICO (1897): *Miscelánea de versificación española*, AUCh, XCVII, págs. 227-274).
- (1905): *Sobre el metro del “Poema de Fernán González”*, Santiago de Chile, Imprenta Cervantes.
- HENRÍQUEZ UREÑA, PEDRO (1961): *Estudios de versificación española*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- JAIME FREYRE, RICARDO (1974): *Poemas. Leyes de versificación castellana*, México, Aguilar.
- LAPESA MELGAR, RAFAEL (1971): *Introducción a los estudios literarios*, Salamanca, Anaya.
- LÁZARO CARRETER, FERNANDO (1971): *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.
- LÓPEZ ESTRADA, FRANCISCO (1969): *Métrica española del siglo XX*, Madrid, Gredos.

- MARINER BIGORRA, SEBASTIÁN (1974): “Sinalefa, elisión y licencia métrica” *RSEL*, 2, págs. 293-299.
- MONROY CASAS, RAFAEL (1980): *Aspectos fonéticos de las vocales españolas*. SGEL.
- NAVARRO Y LEDESMA, F. (1903): *Lecciones de literatura (Preceptiva de los géneros literarios)*. Madrid, Imprenta Alemana.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS (1950): *Manual de Pronunciación española*, Madrid, C.S.I.C.
- (1972): *Métrica española. Reseña histórica y descriptiva*, Madrid, Guadarrama.
- NEBRIJA, ANTONIO DE (1981): *Gramática de la lengua castellana*. Estudio y edición de Antonio Quilis, Madrid, Editora Nacional.
- PARAÍSO DE LEAL, ISABEL, y ARAMBURU, FRANCISCA (1983): “Fonología literaria: frecuencia de fonemas en la poesía barroca” en *Estudios de Fonética I*, Edic. de M. Esgueva y M. Cantarero. Madrid, C.S.I.C., págs. 113-158.
- PARAÍSO DEL LEAL, ISABEL (1985): *El verso libre hispanoamericano. Orígenes y corrientes*, Madrid, Gredos.
- QUILIS MORALES, ANTONIO, Y FERNÁNDEZ, J. A. (1975): *Curso de Fonética y Fonología españolas*, Madrid, C.S.I.C.
- QUILIS MORALES, ANTONIO, y ESGUEVA MARTÍNEZ, MANUEL (1980): “Frecuencia de fonemas en el español hablado”, *LEA*, II, I, Madrid, págs. 1-25.
- (1983): “Realización de los fonemas vocálicos españoles en posición fonética normal”, en *Estudios de fonética I*, Edic. de M. Esgueva y M. Cantarero. Madrid, C.S.I.C., págs. 159-252.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- ROBLES DÉGANO, FELIPE (1905): *Ortología clásica de la lengua castellana*, Madrid, Marcelino Tabarés.
- SALVÁ, VICENTE (1830): *Gramática de la lengua castellana*, París, Demonville.
- SICILIA, MARIANO JOSÉ (1832): *Lecciones elementales de Ortología y Prosodia*, Madrid, Imprenta Real.

